

En tu nombre Señor...

**Jueves 27 de Enero de 2011
Jueves 3ª semana de tiempo ordinario
Santoral: Ángela de Merici**

Hebreos 10,19-25 Llenos de fe, mantengámonos firmes en la esperanza que profesamos; fijémonos los unos en los otros, para estimularnos a la caridad.

Salmo responsorial: 23 Éste es el grupo que viene a tu presencia, Señor

Marcos 4,21-25 El candil se trae para ponerlo en el candelero. La medida que uséis la usarán con vosotros

“En aquel tiempo, dijo Jesús a la muchedumbre: ¿Se trae el candil para meterlo debajo del celemín o debajo de la cama, o para ponerlo en el candelero? Si se esconde algo, es para que se descubra; si algo se hace a ocultas, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga. Les dijo también: Atención a lo que estáis oyendo: la medida que uséis la usarán con vosotros, y con creces. Porque al que tiene se le dará, y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene”

La mentira siempre saldrá a la luz. Así como la trampa sale y lo quitado no luce, los cristianos tenemos que vivir en la verdad porque ella nos hará libres. Es muy común ver a tantos en vueltos en movimientos esotéricos, espiritistas, con curiosos, brujos y babalao que alejan de la verdad y llenan las vidas de falsedades.

Son tantos los que buscan con afán conocer el futuro y andan tras los horóscopos, las cábalas, la suerte y una serie de actos llenos de fábulas, leyendas que oscurecen la presencia real de Cristo que no se esconde de nadie.

Entonces, seremos medidos con la misma medida. Una advertencia seria, si pensamos en lo duros que solemos ser para juzgar de los otros. Cuando andamos tras ritos contrarios equivocamos el camino y caemos en el enfrentamiento, el desprecio e iniciamos una competencia donde de todos desconfiamos. De ahí que juzguemos sin piedad a los otros. Al hacerlo tomo el lugar de Dios o por lo menos pretendo que Dios piense y obre como yo. Por eso Jesús nos advierte que tal proceder es malo y sólo lleva a nuestra propia ruina.

Son muchos los que están sin luz por eso tanta injusticia, de corrupción de violencia, de consumismo y de olvido de Dios. Pero en la tierra no es todo noche. Pues al andar tan embotados y alejados no descubrimos en lo cotidiano la presencia amorosa de Dios en todos y en todo. Nosotros tenemos que descubrirlas y potenciarlas. Si estamos convencidos de que Dios es la salvación de la humanidad tenemos que encontrar la manera de de aportar al mundo nuestro testimonio, tenemos que hacer brillar nuestra luz aunque sea pequeña.

El Evangelio proclama con fuerza la liberación. A la luz de Jesús la fe cristiana proyecta una nueva luz: Dios es Padre de todos y su proyecto es hacer de la humanidad una gran familia de hijos y de hermanos. Hay que estar atentos y destapar los oídos para saber escuchar la necesidad de una luz que señalará la verdad. Porque la medida que usemos la usarán con nosotros.

**“Cuanto más se vive en Cristo, mejor se sirve a Cristo en los demás,
llegando incluso a los lugares más lejanos para realizar la misión y
afrentando los mayores desafíos”**

(Juan Pablo II)

Padre Marcelo.